

Baserritarrak gera gu

POR OIHANA PRADO Y KATERIN BLASCO

ELIXABETE MANTEROLA
PRESIDENTA DE LA ASOCIACIÓN HITZEZ

“Está claro que, sin mujeres, el mundo rural no tiene futuro”

El próximo 15 de octubre se conmemora el Día Internacional de la Mujer Rural para impulsar el reconocimiento social de la labor realizada por las mujeres rurales. El evento se celebra por quinto año consecutivo en Euskadi, organizado por la Comisión de Mujeres Rurales.

DONOSTIA. Elixabete Manterola es la presidenta de la asociación Hitzetz, perteneciente a la Comisión de Mujeres Rurales impulsada por el Departamento de Agricultura, Pesca y Alimentación del Gobierno Vasco. Hitzetz representará a la Comisión en el acto inaugural de dicha jornada.

¿Qué se ha previsto para celebrar el Día Internacional de la Mujer Rural?

La Comisión ha organizado en el Bazartxo Antzokia de Azkoitia una jornada sobre el papel clave que las mujeres juegan en el desarrollo rural. Además, la jornada será un punto de encuentro para las cinco asociaciones de mujeres rurales de la Comisión: Landa XXI- Enba, Red de mujeres del medio rural de Álava, Gure Soroa, Asamcaval e Hitzetz. También estarán presentes las Diputaciones Forales, Gobierno Vasco, Emakunde e Itsasmendikoi.

¿Cómo surge Hitzetz?

Es una asociación de mujeres rurales que se puso en marcha en 2007, de la mano de cinco mujeres de Urola Kosta, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las mujeres rurales, centrándonos en la salud. Hay mujeres que creen que su situación es llevadera o normal, y que no asisten a los ambulatorios ni a los servicios de asistencia social. Se quedan en su casa, trabajando para sí mismas, pero muy aisladas y solas.

¿Cómo ha evolucionado la asociación en este año?

El número de socias va aumentando. Recibimos llamadas de personas que nos preguntan cómo nos hemos atrevido a hablar de cuestiones como el aislamiento, la falta de espacios propios o el sufrimiento por la inseguridad del caserío. Son cuestiones muy íntimas pero a la vez muy generales, y crean mucha ansiedad y sufrimiento, tanto en hombres como en mujeres.

¿Cuál es la calidad de vida actual de las mujeres rurales?

En relación con el trabajo y el esfuerzo físico, ha evolucionado mucho. Prácticamente todo se hace con maquinaria, lo que reduce mucho el esfuerzo físico, pero al mismo tiempo aumenta el estrés. Hoy en día hay más tareas por hacer, sobre todo administrativas, ya que en muchos caseríos ya hay ordenadores. Además, el caserío depende del exterior tanto para poner precios a sus productos como para comprar la alimentación del ganado, y es frus-



Elixabete Manterola, presidenta de la asociación Hitzetz. FOTO: NG

trante porque no se reconoce su labor.

¿Su calidad de vida ha mejorado respecto a la de generaciones pasadas?

Hay quien dice que antes vivíamos mejor porque había más tiempo para la tranquilidad, para mirar cómo pasaban las nubes, pero ahora no hay tiempo, se vive muy deprisa.

¿Qué preocupaciones os transmiten

las mujeres?

Apreciamos un silencio mantenido durante mucho tiempo, una vida en soledad y frustración por no poder hacer las cosas de otra manera a causa del orden establecido, de una estructura muy jerarquizada. El poder del mandato es enorme. Crear espacios propios para la formación, el debate y la reflexión permite exte-

rriorizar lo que durante años se ha guardado en silencio. Nuestro objetivo es intentar cambiar esa estructura para que no se repitan los mismos errores. Por ejemplo, hay mujeres que se han atrevido ya a hacer reuniones a nivel familiar para debatir el futuro del caserío. Es un ejemplo digno de seguir.

Pero siempre se ha dicho que la

mujer de caserío tenía gran poder de decisión.

Eso parecía, pero estudios demuestran que su poder ha existido sólo en el ámbito doméstico, y que el ámbito social está completamente dominado por el hombre.

¿Hay diferencias entre las preocupaciones de los hombres y las mujeres rurales?

Nuestros objetivos son casi los mismos. Tratar de que vivamos mejor, más tranquilos, más serenos, y entendiéndonos entre nosotros. Pero la perspectiva es diferente porque nos hemos educado de formas distintas.

¿Qué actividades promueve Hitzetz?

Organizamos conferencias, talleres y grupos de apoyo psicológico. Este último lleva funcionando en Aia 10 años, y eso mismo ofertamos ahora en otras localidades. Somos las mujeres que nos hemos reunido durante estos años quienes hemos creado la asociación.

¿Como presidenta de la asociación

SUS FRASES

“El orden establecido ha acarreado mucha soledad y frustración a las mujeres rurales”

“Tratamos de cuestiones que hasta ahora sólo se hablaban en la intimidad”

y mujer rural, qué cree que se debería hacer en un futuro próximo?

Desde el punto de vista del trabajo que el movimiento asociativo realiza junto con las instituciones, por ejemplo a través de la Comisión, hay que promover actuaciones formativas, cambios legislativos, introducir la perspectiva de género en las actuaciones en el medio rural, trabajar en red, visibilizarnos. Y, por otra parte, debemos tratar de lograr cambios en nosotras mismas, un cambio real de mentalidad porque, aunque existan leyes que amparen los cambios, si nosotras no los vemos necesarios no se van a producir.

¿Llegará un día en el que no sea necesario celebrar días como éste?

Sería lo óptimo. Pero por ahora es necesario que las instituciones promuevan actividades para mostrar que las mujeres del mundo rural tenemos una gran importancia. Por ello, el lema de la edición de este año es “La mujer, clave en el desarrollo rural”. Está claro que, sin mujeres, el medio rural no tiene futuro.

Envíanos tus sugerencias a:
baserritarrak@noticiasdegipuzkoa.com